



Premian
a los mejores
en la
educación

Pág. 8



Falla penales
y gusta menos

Pág. 3



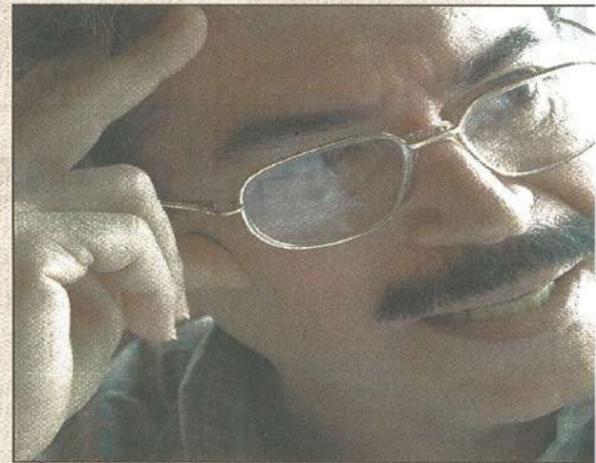
Martes 3 de agosto de 2004
Culiacán, Sinaloa, México
Editora: Adriana Castro
Coeditora: Clarissa Mendoza
cultural@noroeste.com.mx

Noroeste

Cultural

El arte salva: Héctor Monge

El actor sinaloense que ha participado en más de 70 montajes teatrales, asegura que se van políticos, mueren sistemas, pero las manifestaciones artísticas persisten



HÉCTOR MONGE López de Nava.

Azucena Manjarrez

Se van políticos, mueren sistemas, se acaban muros, pero el arte persiste, dice Héctor Monge López de Nava, quien durante 32 años ha actuado en más de 70 montajes, es escultor, pintor, poeta, director teatral y dentista.

Tiene la absoluta seguridad porque sabe que éste no es un sueño, sino una riqueza que debe ser aprovechada, siendo el hombre el único ser que lo produce.

"Se han destruido el Muro de Berlín, ciudades enteras, pero lo único que persiste es el arte como lo está el azteca, el maya, muchos otros, así como el teatro, la poesía. Todos los políticos se mueren pero los artistas seguimos vivos como Oscar Liera."

"Quizá lo dejes de hacer por algún tiempo, pero quien en realidad es un artista, regresa porque si posees un don o una sensibilidad, debes desarrollarla, de otra manera te cobrarán muy caro y sería terrible", señala.

Con la certeza de ser un artista, quien participó en la película *El jinete de la divina providencia*, explica que aunque es dentista, su pasión es el arte y las pasiones no se pueden olvidar porque quien lo haga será castigado por los dioses.

Actor principal de decenas de obras teatrales dirigidas por Oscar Liera, que se mantuvo alejado 10 años del Tatuas, agrupación fundada por el dramaturgo sinaloense, añade que su principal fin al hacer arte, es que la gente crea en él.

"Que un público me preste atención es un deleite y un tesoro, por eso trato de hacer las cosas bien; sé que no es fácil que te presten atención, ni en la vida ni en ninguna cosa, menos en el arte."

"Que alguien vea una obra en la que actúas y te comente algo, es un valor inmenso, y el aplauso cuando es de verdad, es el mejor pago y no es ego, porque en el aplauso va implícito que un ser humano esté haciendo una expresión de júbilo, te la regalan como una ofrenda", menciona.

RAÍCES EN EL ARTE

Hijo de padre escultor y madre dibujante, considera que sus inclinaciones artísticas se las debe a quienes le dieron la vida.

"Desde que tengo uso de memoria, lo primero de lo que me acuerdo es de un escenario en el kínder donde canté obras de Agustín Lara, y en la primaria Álvaro Obregón actuando en obras de teatro."

"Antes de entrar a la secundaria, con ayuda de mi prima Margarita escribí, dirigí y actué una pequeña parodia que se llamó *Aquellos tiempos*, que fue admirada por el entonces Gobernador Gabriel Leyva Velázquez", recuerda.



EL ARTISTA durante su intervención en *El camino rojo a Sabaiba*, con el Tatuas.

El artista indica que aunque partió a México para estudiar en la UNAM la carrera de Cirujano Dentista, nunca se olvidó de sus aspiraciones artísticas.

"Me decidí a hacer una carrera profesional en el sentido de la biología de la medicina, porque mis padres no mantendrían una carrera en el teatro, pero sin imaginarlo, allá me encontré a mi amigo Oscar Liera y supe que estaba haciendo teatro."

"A mi llegada a Culiacán me integré al Grupo Apolo, y teniendo en contra muchas cosas montamos obras como *El hombre contra el hombre*, *Bodas de sangre* y nos incorporamos a Difocur recorriendo toda la geografía sinaloense", precisa.

Alumno de Soledad Ruiz, Ludwik Margules, Armando Partida y Arístides Vargas, asegura que aunque tenían miles de necesidades en el trabajo que realizaban había mucha pasión y amor.

"Tengo una gratísima memoria dentro de la actuación y enseñanza al lado de Liera, en los inicios del Tatuas, con obras como *Salmodia para un día de cansancio*, *La verdad sospechosa*, *La verdadera Revolución* y fuimos por primera vez invitados al Festival Cervantino."

"Había pasión y armonía, fueron tiempos maravillosos y con este primer impulso fuimos a Colombia y Nueva York", destaca.

"ME SALVA EL ARTE"

Con la muerte del dramaturgo sinaloense Oscar Liera, Monge expresa haber recibido un 'mazazo' en la cabeza; 2 años después murió su padre y su vida sentimental se complicó.

Desde entonces, añade, vivió en el infierno; se quedó sin el amigo, padre, general y "metiche favorito", porque Liera era todo para él.

"Decidí alejarme del Tatuas porque no concebía el grupo sin él, a pesar de que Rodolfo Arriaga lo retomó y mantuvo para que no naufragara, no estuve de acuerdo con las nuevas formas y creía que muriendo Oscar, moriría el grupo", considera.

El actor dice que al darse cuenta del deteriorado estado de salud de Liera, empezó a pintar y fue como un refugio por la ausencia, una autosalvación.

"Durante algunos años me dediqué a la plástica para sacar mis demonios ocultos. En el Tatuas no podía estar, pero a base de experiencias y conocer el infierno, quise salirme y decir ya basta."

"Tardé 10 años en entender, aunque todavía no supero su ausencia, que las cosas podían marchar y de nuevo me reintegré al grupo con *El camino rojo a Sabaiba*, pero conservo mi independencia, al dirigir desde hace 28 años un grupo infantil en la Escuela Activa Integral", apunta.

Quien ha sido jurado en diversos concursos, manifiesta que si Liera hubiera vivido estos 14 años, el Tatuas estuviera en los cuernos de la Luna.

"Reconozco la labor de Rodolfo Arriaga, pero la genialidad la tenía Oscar Liera, quien hubiera escrito muchísimas obras y sería el escritor más importante de América Latina", agrega.

CREER EN LO QUE HACES

La clave para el actor que se impone cuando está frente al público, ha sido creer en lo que hace sin tratar de parecerse a otra persona.

"No se debe buscar hacer el trabajo como tal o cual persona, se debe encontrar a uno mismo, nadie puede tomar tu personalidad, de ahí que nadie debe querer pintar como Toledo o Tamayo, sino como lo que se es."

Desempeñarse como escultor, pintor, poeta, director teatral y dentista, no ha sido una tarea fácil, pero añade que gracias a

El también pintor opina que si el trabajo del actor es bueno, será notorio, sin necesidad de estar haciendo cola en alguna parte ni prestando-se a miles de cosas para ser famosos.

Menciona que el teatro en Sinaloa vive su mejor momento, y que seguirá haciendo arte hasta que muera porque tiene esa necesidad y cada vez será con más fuerza, dominio, amor y pasión.

El creador actualmente trabaja en el remontaje de *El jinete de la divina providencia* y es el director de textos del espectáculo musical *La novicia rebelde*.



eso no tiene una manera cuadrada de ver las cosas.

"Trabajaré hasta que muera porque creo en la velocidad y en la pasión; los años te dan conciencia; José Saramago empezó a escribir a los 50 años y dijo que fue así porque antes hubiera escrito puras estupideces y eso pienso yo", especifica.

NO SER ESTRELLA DE TELEVISIÓN

A sus 56 años, el actor que desempeñó dos personajes en *El camino rojo a Sabaiba*, asevera que nunca ha sentido la necesidad de salir de su tierra natal para mostrar su trabajo.

"Puedo estar ante cualquier actor de nivel mundial o incipiente y trabajar como compañeros, con respeto y dignidad y eso hago, sin la necesidad de buscar la fama, porque yo creo en lo que hago y no tengo miedo", admite.

COMO PINTOR
diversas exposiciones